nio C. de Hoyos, nombrando albacea [1] y heredera á su señora madre. En este documento se vé que el catedrático y abogado, el antiguo Cura de Orizaba, el Canónigo Doctoral de Puebla, el Gobernador de su Mitra, el obispo de Veracruz legaba por *únicos bienes* sus libros y pontificales.

"El Sr. Suarez habia repartido la mayor parte del producto de sus beneficios y de los altos empleos que sirvió entre los menesterosos, y pobre, muy pobre, iba á abandonar su patria y los objetos queridos de su corazon.

"Pocos dias ántes de su partida, verificó las últimas órdenes en Catedral; allí le vimos derramar lágrimas sobre la cabeza de los nuevos obreros del obispado. Allí notamos su gran emocion al decirles el amoroso *vade in pace*, despues de haber recibido la protesta de obediencia de los sacerdotes, que dentro de breves dias subirian al altar para ofrecer por la vez primera el sacrificio de la víctima sin mancilla. (2)

El tercer domingo de Setiembre predicó en Catedral segun costumbre, entónces hace la Iglesia memoria de la Madre de Dios Dolorosa. Salió de su casa episcopal, (pues no puede llamársele rigorosamente palacio,) embozado en su capa y en compañía del sacristan de Catedral. Al llegar á la puerta le dijo "¿no me hará vd. un favor Sr. D. Hilario?—¿Cuál Ilmo. Sr?—que ponga vd. estas velas y las encienda á la Santísima Vírgen, Nuestra Dulcísima Madre y Señora," en el momento le entregó seis de á libra que llevaba. El sacristan admiró este rasgo de humildad del santo prelado y se lo refirió al señor Provisor; éste al dia siguiente le dijo al prelado: "Ilmo. Sr., ¿cómo llevó V. S. I. las velas y no se las dió á D. Hilario?" El Sr. Obispo le contestó con mucha gracia "*porque iba de levita.*"

---

(1) A su hermano el Sr. D. Ignacio.

[2] Dr. Huidobro.

En el Seminario se habian obrado en ese año dos cambios: del local de San Francisco, teniendo que trasladarse á una casa alquilada en la calle de San José y de los Rectores, en el mes de Abril salió el padre Torres para ir á Zacatecas, le sustituyó su hermano D. Crescencio hasta el 29 de Junio, que volvió el padre Recolons. Yo presencié el gusto que causó al Sr. Suarez volver á ver al frente de su Seminario á su primitivo fundador y el sacrificio que hizo al partir á Roma no llevándole en su compañía, por el bien mismo del establecimiento; objeto de todas las espe-

ranzas de la diócesis y por el cual nunca le escaseó cuanto necesitaba, al grado que en cierta ocasion no teniendo recursos, dispuso se empeñara ó vendiera el pectoral que el Cabildo de Puebla le dió el dia de su consagracion.

No dudo que Dios reveló al Sr. Suarez que en Roma habia de morir, pues dejó todo muy bien arreglado, su testamento, como queda dicho y otras varias disposiciones. Jamás olvidaré las últimas palabras que me dirigió, cuando fué por última vez al Seminario, ojalá en el cielo interceda por quien tanto le ha amado! Nombró gobernadores de la Mitra. He leido con positiva veneracion este último documento y en él decia: *que mereciendo toda su confianza el Sr. Canónigo D. Ignacio le nombraba tambien Gobernador de la Mitra, por que asociado con el Sr. Pineda en todo y por todo rigiesen la diócesis.*

"El domingo 10 de Octubre de 1869 iba á ser un dia de lágrimas y de duelo para los habitantes de Jalapa. No obstante el sigiloso cuidado que habia puesto el Sr. Obispo para que se ignorase el dia de su partida, desde muy temprano, el zaguan, los corredores y la antesala de su casa estaban llenos de gentes; para todas tuvo en particular palabras de consuelo, de afecto ó de recuerdo.

"En la garita de la ciudad le esperaban multitud de personas á caballo y á pié, para acompañarlo hasta las Animas.

"A las once del dia, las campanas de las iglesias tocando *plegaria*, anunciaron que marchaba el señor Obispo de Veracruz.

"En las calles del tránsito, en los balcones y en la garita, la gente se postraba para recibir la bendicion de su pastor querido. ¡Era la última que recibian de las manos abiertas siempre para el bien!.... (1)

"Si fué en extremo penoso para nuestro Ilmo. Obispo dar el "adios" á todos los que acudian á darle su despedida, dolorosísimo debió haber sido para él y su cariñosa madre, esa despedida, principio de una separacion, cuyo término se ignoraba... y cuya consideracion bastaba para sumergir en un hondo mar de amargura los corazones de la madre y del hijo.

"Ambos se dieron recíprocamente su bendicion. La madre bendijo al hijo con toda la ternura de su corazon maternal, y recibió en cambio, no la bendicion de un hijo, sino la de un sa-

---

(1) Dr. Huidobro.

cerdote, más todavía, la de un Obispo... todavía más, la de un santo!!...

"Despues se estrecharon amorosamente. Era un grupo bellísimo y altamente conmovedor que formaban la virtud de una, y la santidad del otro; y despues de haber mezclado sus lágrimas en que no cabia nada de desesperacion, sino que se vertieron con santa resignacion, se desprendieron de sus brazos para echarse en los de la Providencia Divina que así disponia sucedieran todas estas cosas, para que apurasen el amargo cáliz de los dolores morales.

"El dia 12 del mismo mes llegó á Veracruz, [en diligencia] el Ilmo. Sr. Obispo, en union de sus hermanos Ignacio y Agustin, debiendo éste último acompañarle hasta la Ciudad Eterna.

"El mismo dia 12 y el siguiente, administró en la parroquia de Veracruz el sacramento de la confirmacion... ese mismo dia y el 13 predicó contra el matrimonio civil y contra la franc-masonería, en cuyas predicaciones se hicieron notables sus conceptos y la uncion evangélica con que los espresó.

"El dia 14 se embarcó en el vapor frances "*Louissiane*," que á las siete y media de la noche levó sus anclas en la bahía de Veracruz, en cuyo buque marchaban tambien el Ilmo. Sr. Mar-

quez, Obispo de Oajaca, el Pbro. D. Ignacio Montesdeoca y D. José María Mata, quien marchaba á Nápoles para asistir al anti-concilio de libres pensadores [1]

Este señor le guardó muchas consideraciones en toda la travesía, hasta proporcionarle el asiento que llevaba para su comodidad.

"Ni aun durante la navegacion dejó sus penitencias y ayunos ordinarios, y el mismo método de vida observó al llegar á Roma, á pesar de la agravacion que en su ya delicada salud causó el cambio de clima. Una peregrinacion á Loreto y una tanda de ejercicios espirituales, fueron la preparacion próxima á su muerte, que al parecer ya la presentia. (2)

Llegó á Roma á las diez de la noche del 16 Noviembre, el 20 emprendió el viaje á Loreto, celebrando el augusto sacrificio de nuestros altares en la Santa Casa y volvió á Roma el 22.

Hizo los ejercicios en el "Gesu" bajo la direccion de un padre jesuita, que le asistió tambien en su enfermedad.

El 12 de Diciembre fué recibido por el Sumo Pontífice.

---

(1) Sr. García.
(2) Dr. Montesdeoca.

"Asistió á nueve sesiones del Concilio y en las cartas á su familia, durante su permanencia en la ciudad de Roma, espresaba el sentimiento de veneracion que le inspiraba el venerable Pio IX, las sensaciones de admiracion que le causaron las ceremonias de los diferentes ritos, la solemnidad con que se practicó la apertura del Concilio, y aseguraba que sus recuerdos eran para todos sus queridos hijos, como llamaba á todos sus diocesanos.

"Un fuerte viento del Norte y un excesivo frio, sucedió á las lluvias tropicales que se sintieron en Roma á mediados del mes de Diciembre. Este viento es conocido por la *tramontana* y deseado por naturales y extrangeros, por le benigna influencia que ejerce en la salubridad, y que segun asienta el Pbro. Montesdeoca en sus Revistas "aleja las nubes, seca y limpia las calles y deja resplandecer ese sol hermoso de Italia que en este tiempo calienta sin quemar, y brilla sin que deslumbren sus rayos." (1)

"Una enfermedad que tal vez se habia anunciado en esta ciudad (Jalapa) y de la cual el Sr, Suarez nunca se quejó ni pudieron apercibirse

(1) Sr. García.

por lo mismo sus síntomas, le postró en cama en los últimos dias de Enero. Reconocido por las notabilidades médicas de la córte pontificia y por algunos facultativos mexicanos que se hallaban en Roma, diagnosticaron un derrame de las envolturas del corazon (*hidro pericardía*) afeccion terrible, sobre todo en una naturaleza empobrecida como la de nuestro Obispo... (1)

El 24 Enero escribia el Sr. Montesdeoca:

"La robustez y salud de nuestro gran Pontífice nada deja que desear. No podemos decir otro tanto de nuestro *santo* Obispo de Veracruz. No hay por el momento peligro próximo; pero u enfermedad no es ligera y nos infunde sérios temores."

"El Sr. Suarez tenia prohibicion del médico que le asistia, de celebrar el sacrificio de la misa para que no se alterase el método curativo en órden á las tomas de medicinas y alimentos; sin embargo, pocos dias ántes al de su fallecimiento se le permitió celebrar, con recomendacion de tomar inmediatamente despúes su desayuno, lo que no hizo así, pues es bien sabido que empleaba un largo tiempo en dar gracias, comunicán-

(1) Dr. Huidobro.

dose con Dios por medio de la oracion, ántes y despues de celebrar la misa y el no haber observado fielmente el encargo del facultativo, no dejó de perjudicarle.

".....Nuestro finado Obispo presentia que su fin no estaba lejano, pues manifestándole el Ilmo. Sr. Labastida, Arzobispo de México, deseos de poseer una buena estampa de San Juan Nepomuceno, que pertenecia á nuestro prelado; éste no se determinó á satisfacer tal empeño por la particular estimacion que hacia de la referida estampa, que tenia ademas como recuerdo de su patria, por lo que le ofreció obsequiarle con otra imágen del mismo santo, que mandó despues con el Sr. su hermano, D. Agustin al Ilmo. Sr. Arzobispo, quien visitándole en la noche, víspera de su fallecimiento, recibió el obsequio que ántes habia pretendido, pues nuestro prelado le hizo donacion de la imágen que deseaba poseer, manifestándole: *que ya no le era necesario conservarla.* (1)

El Sr. Montesdeoca en su correspondencia 5ª que tanto he citado, despues de hablar del *tramontana*, agrega:

---

[1] Sr. García.

"La primera flor que cayó bajo el ímpetu de este aquilon furioso, *fué una cándida azucena de nuestro abrazado suelo mexicano, el angelical Obispo de Veracruz*, de cuya enfermedad ya hablé en mi correspondencia pasada. Sin agonía, sin grandes sufrimientos aparentes, partió de esta vida de amargura, la noche del 26 de Enero (1) El 28 fué trasportado su cadáver con decente sencillez á la parroquia de San Roque, acompañado de un gran número de Obispos hispano-americanos y españoles. Los mexicanos lo recibieron en la iglesia. El secretario del Concilio, Monseñor Fessler Obispo de San Hipólito asistió igualmente á la fúnebre ceremonia. El dia siguiente, en la mencionada parroquia, y con gran concurso principalmente de Obispos, fué cantada la misa de cuerpo presente por el Arzobispo de Burgos (2) y el cardenal Moreno, Arzobispo de Valladolid, (3) dió la absolucion del túmulo."

"El cadáver del Ilmo. Sr. Suarez ha quedado depositado en la parroquia de San Roque, den-

---

(1) A las diez de la noche, reclinado en los brazos de su hermano Agustin.

[2] Anastasio Rodrigo Yusto.

[3] Juan Ignacio, quien consagró al Ilmo. Sr. Villalbazo, en Roma, 5 Noviembre 1868.

tro de dos cajas, una de madera y otra de metal, habiéndose colocándo en esta última, la siguiente inscripcion latina escrita en pergamino, la que fué traducida por un amigo nuestro:

"Francisco de Paula Suarez Peredo, de la "República mexicana, nació en la ciudad episco- "pal de la diócesis angelopolitana el dia 2 de "Abril del año de 1822. Perfectamente instruido "así en la filosofía como en el derecho canónico "en el Seminario diocesano, gobernó de un mo- "do satisfactorio el ilustre colegio de San Pablo. "Despues de haber obtenido en el año de mil "ochocientos cincuenta y uno el grado de licen- "ciado en derecho canónico en la Universidad "de México, fué promovido á la parroquia de "la ciudad de Orizaba, y de allí su Obispo para "premiar su mérito le elevó á la dignidad de "canónigo doctoral. Desempeñó ademas el im- "portante cargo de promotor fiscal y de Gober- "nador de la diócesis, fué arrojado á una cárcel "y condenado al destierro. El 19 de Marzo de "1863 para mayor bien de la Iglesia, fué llama- "do por Dios al nuevo obispado de Veracruz, y "el 8 de Mayo del año siguiente fué consagrado "en la misma ciudad angelopolitana. Por últi- "mo, hallándose en Roma, con ocasion del Con- "cilio Ecuménico, acometido de una dolorosa

"enfermedad, lleno de méritos y virtudes voló "al cielo el 26 de Enero de 1869, FRANCISCO "DE PAULA SUAREZ PEREDO, NACIO EL "2 DE ABRIL DE 1822, SUBIO AL CIELO "EL 26 DE ENERO DE 1869. [1]

La iglesia catedral de Jalapa, celebró las honras á su prelado difunto, el 16 Marzo del mismo año. Sus afligidos habitantes manifestaron su doloroso sentimiento, por la tan prematura é irreparable pérdida de su amado y santo pastor, vistiendo expontáneamente de luto y concurriendo segun la invitacion del cabildo eclesiástico á las mencionadas honras. En todas las parroquias de la diócesis, que sin excepcion habia perfumado con sus edificantes ejemplos el justo, el intachable Sr. Obispo de Veracruz, se celebraron igualmente. Varios númenes cantaron á su difunto Pontífice, cuyas composiciones aparecieron en las citadas coronas fúnebres.

El Ilmo. señor Arzobispo de México, dirigió á la Sra. D.ª Agustina (2) la siguiente carta:

---

(1) Dr. Huidrobo. Están equivocadas las fechas de su nacimiento y promocion al licenciado en cánones.

(2) Falleció el 7 Agosto 1875.

"Roma, á 6 de Febrero de 1870.—Mi apreciable señora. No intento contener las lágrimas que el sentimiento natural de madre, hará derramar á vd. por la pérdida de un hijo que era el mejor lustre de su familia. Unicamente es mi ánimo que vd. sepa, que mi llanto se ha mitigado con la idea muy consoladora de que el primer Obispo de Veracruz, ha pasado de esta miserable vida á gozar de la dicha imperecedera que supo adquirirse *con sus reelevantes virtudes.*

"Ciertamente no hay en esta ciudad, un prelado, una persona de cuantas le conocieron, que no haya quedado *profundamente edificado con su santidad*, y vd. lejos de considerarle separado de su excelente familia, deberá reputarle como el intercesor en el cielo, que acarreará sobre ella toda clase de bendiciones.

"En cuanto á su asistencia en los pocos dias que duró su gravedad, fué la mas exquisita, nada le faltó, ni en lo temporal ni en lo espiritual, de lo que el paciente cuidó más que nadie, pues varias veces se ayudó á bien morir, y todo su afinco fué lograrlo en un miércoles, como San Juan Nepomuceno se lo concedió. A este santo consagró sus últimos develos, encargándome que se eligiera por patrono del Concilio, para que se guardara el secreto, cosa que yo promoví dos

horas antes de su muerte, y renovándome la súplica de que se le edificara un altar en Roma, para su culto, de lo cual no me olvidaré.

"Si yo puedo servir á vd. en alguna cosa, ocúpeme vd. con entera franqueza. Nunca he dejado de ser su Padre en N. S. J. C. ni se borrará en mi corazon el aprecio que siempre hice del difunto, ni su memoria dejará de ser un aliciente para ocuparme de vd., de su familia y de cuanto le ocurra.

"Reciba vd. con todos los suyos el debido pésame que les dá quien se repite de vd. afmo. prelado, amigo y S. S.—*Pelagio A.*—Arzobispo de México."

A esta carta agregó el "Progreso Jalapeño:"

"Creemos que, como afirma el Ilmo. Sr. Labastida, no habrá en Roma un solo prelado, ni una sola persona de cuantos conocieron *á nuestro Santo Obispo*, que no hayan quedado profundamente edificados con su santidad; y así como hemos participado del dolor que es tan natural sufran por su sensible pérdida todos sus estimables deudos, participamos con ellos de la satisfaccion que deben producirles los testimonios que se les han dado de afecto, á la vez que de estimacion á los reconocidos méritos y reelevantes virtudes que adornaron y enaltecieron á nues-

tro dignísimo prelado, cuyos testimonios consignamos con la mayor complacencia en las columnas de nuestro periódico, como un irrecusable y justo tributo que consagramos á la buena y querida, memoria de aquel inolvidable pastor."

Las señoras de San Andrés Tuxtla, escribierontambien una sentida carta á la Sra. Dª Agustina dándola el pésame.

El 18 de Febrero de 1871 se hicieron otras honras en las que celebró el Ilmo. Sr. Mora; la oracion latina, la pronunció el entonces rector del Seminario, Pbro. D. Crescencio Torres, la cual fué elogiada; traté de conseguirla y accediendo á que se me sacase una copia, su autor en la misma noche entregó su obra al fuego... y la oracion castellana el Sr. Perez Amador, de la que hice mencion desde el principio:

El Sr. Suarez escribió y publicó lo siguiente:

1ª Pastoral fechada el 24 Agosto 1864 en Puebla.

2ª Pastoral ,, el 16 Mayo en Jalapa sobre el protestantismo.

3ª Pastoral fechada el 26 Abril 1867, en Jalapa, sobre libros prohibidos.

4ª Pastoral fechada 7 Noviembre 1867, en Jalapa, sobre el matrimonio civil.

5ª Pastoral fechada en Jalapa, el 17 Diciembre 1867, sobre los Santos Lugares.

6ª Pastoral fechada el 4 de Febrero de 1868, en Alvarado sobre el público concubinato del Pbro. Lorenzo Yepez, declarándole excomulgado.

7ª Pastoral fechada el 10 de Julio de 1868, en Jalapa, sobre la devocion al Sagrado Corazon de Jesus.

8ª Pastoral fechada el 14 de Abril 1869, en Jalapa sobre las sociedades secretas.

9ª Pastoral fechada el 27 Abril 1869, en Tonayan sobre la convocacion al Concilio.

10ª Pastoral fechada el 27 Setiembre 1869, en Jalapa, sobre el matrimonio civil.

Circular, 14 Noviembre 1864, en Jalapa, sobre varias disposiciones eclesiásticas.

Circular, 28 Diciembre 1865, en Veracruz, insertando la carta que dirigió á Maximiliano, sobre las disposiciones que dió en órden al registro civil.

Circular, 17 Diciembre 1866, en Jalapa, sobre laticinios, facultades á los párrocos y recomendacion de las obras de Sala, Pratmans y el abate Gaume."

Circular, 1.º Febrero 1867, en Jalapa imponiendo pena de suspension á los eclesiásticos que

cooperasen á los matrimonios de católico con protestante, á que éstos se enterrasen en cementerio católico y que no permitiesen tocar ó cantar mugeres en las iglesias ó capillas públicas.

Circular, 13 Enero 1868, en Alvarado, insertando una comunicacion del gobierno, para que las autoridades civiles no se mezclen en la administracion parroquial.

Circular, 1° Enero 1869 en Veracruz, varias disposiciones sobre la Semana Santa de aquel año.

En la sala capitular de Puebla, en la episcopal de Jalapa y en la sacristía de Veracruz, existen retratos en pintura del primer Obispo de Veracruz.

"Consumido el Ilmo. Sr. Suarez, tanto por sus estudios como por sus abstinencias, representaba tener muchísima más edad de los 46 años, 4 meses 3 dias que contaba el dia de su fallecimiento.

"...Era de estatura más bien mediana que alta, su tierna mirada revelaba la pureza de su alma y en su angélico semblante resplandecian siempre su humildad cristiana, su mansedumbre evangélica, su caridad escesiva y la aureola de sus virtudes, que todos conocian y veneraban.

"Era de una memoria tan feliz, que segun se nos ha referido por el respetable Provisor el Sr. Pineda, cuando se le consultaba una duda, la resolvia sin dilacion, con fundamento de los autores que trataban de ella, ocurriendo en seguida á esos autores y abriendo los libros en la parte correspondiente, los mostraba al dudoso, para su firme convencimiento, de que la resolucion que daba sobre lo que se le proponia, era conforme con la doctrina que debia seguirse.

"Bastábale ver á un individuo para no desconocerle despues y cuando pasado algun tiempo volvia á encontrarse con el que antes habia visto una vez siquiera, en sus preguntas y términos de la conversacion manifestaba bien claro, que ya le era conocida la persona con quien trataba.

"Algunos y estos en tan corto número, que no pasa de determinados sujetos, han traducido como efecto de un sentimiento de soberbia, lo intransigible del finado señor Obispo en sus determinaciones; pero los que tal calificativo hacen, ó no saben ó se olvidan, que teniendo el hábito de meditar muy detenidamente ántes de resolver, lo que una vez determinaba lo sostenia con firmeza, como que era el dictado de una conciencia delicada, formada con un exámen imparcial